

EL TORERO SEVILLANO.

REVISTA DE ESPECTACULOS Y ANUNCIOS.



PUNTOS DE SUSCRICION.

EN SEVILLA, Sol 46, y en las principales librerías.
FUERA, en casa de nuestros corresponsales, en las principales librerías, ó remitiendo á esta Administracion su importe, en letras de fácil cobro.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director de esta Revista, Sol, 46.

En ningun caso se devuelven los originales que se remitan

Los Comunicados y Reclamos pagarán un real cada línea.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN SEVILLA, un mes. 2 rs
FUERA, un trimestre (pago anticipado). 8 " "
Ultramar y Extranjero, un año. 48 " "
Número suelto, 10 céntos.—Atrasados 1 real.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los señores suscritores que tengan algun descubierto con esta Administracion, se sirvan solventarlo á fin de poder hacer la liquidacion de fin de año.

El pago pueden hacerlo por letras del giro mútuo ú otras de fácil cobro á esta administracion, Sol 46.

CORREO DE MEXICO.

PLAZA DEL PASEO.

Tercera corrida de la serie que tiene ajustada la cuadrilla de Manuel Hermosilla, verificada el domingo 24 de Noviembre de 1889.

(Conclusion.)

GALLO.

Castaño, ojalao, cornidelantero, bravo y de más poder que su hermano, fué el segundo.

Estaban en sus puestos, caballeros en escuálidas sardinas Enrique Sanchez el "Albañil" y Juan García.

Entre ambos pusieron seis varas, siendo una superior de el "Albañil" que mucho se le aplaudió. Hubo tres porrazos y se anotaron dos bajas en la caballería.

La suerte de palos la inauguró el "Pollo de Málaga" con un par superior aprovechando.

Le siguió Cortés con otro par bueno, al cuarteo y terminó Carbajal con un medio, de cualquier modo. Ambos diestros escucharon palmas.

Este toro que fué bueno sobresalió en el primero y segundo tercio llegando á la muerte en magníficas condiciones.

Hermosilla lo toreó en corto terreno, dándole seis pases cañidos para una estocada delantera, que lo hizo rodar. Aplausos y música.

CARAMELO.

Tercero castaño, corni-corto y como los anteriores de muchos piés.

Mostró bravura é hizo una buena pelea.

En clase de piqueros, actuaron Piedad Garcia y otro, que le dieron al bicho unas seis varas.

Hubo tres porrazos y murieron dos jacos.

Carbajal y Cortés, oportunos en los quites.

Los encargados de tomarle el pelo, fueron un banderillero de "Paco de Oro" y el Cuco. El primero fué cojido sin consecuencias y dejó los palos de mala manera.

Cuco aprovechó dos pares, y el animal pasó á manos de Hermosilla para dársele muerte.

Confiado Hermosilla y parando los piés, quiso cumplir: su faena fué lucida y escuchó bastantes aplausos.

Citó á recibir y le dió una estocada hasta el puño, por el lado contrario.

Como el toro no se echaba, Hermosilla tomó nueva espada y le recetó otra estocada hasta mojarle los dedos.

El bicho se echó, el puntillero lo levantó, Hermosilla sacó el estoque y descabelló al primer intento. Muchas palmas y sombreros.

LEONCITO.

Era el nombre del cuarto que resultó de menos ley y bravura que los anteriores.

Se acercó á los piqueros cuatro veces á fuerza de buscarle, y pasó sin novedad al segundo tercio.

Cortés dejó dos pares al quiebro haciéndose acreedor el diestro á una ovacion. El primer par, bueno.

Carbajal no se quedó atrás, colocando otros dos buenos pares, tambien de apauso.

Hermosilla se encontró al toro defendiéndose en los tercios y sin conseguir igualarlo, lo mató de dos pinchazos aguantando, una estocada á volapié y un descabello.

PORRAZO.

Fué el quinto, aldinero, bien puesto, de muchos piés y de bonita lánna.

Se fué hacia los caballos tomando de el "Albañil" y de Piedad Garcia, cinco varas y un marronazo. Enrique superior en dos puyazos. Muchos aplausos.

Carbajal y el Pollo, con la voluntad de siempre, clavaron tres pares.

El primero uno desigual y otro al cuarteo. Cortés uno quebrando.

El cornúpeto llegó en buenas condiciones á la muerte. D. Manuel lo toreó cuatro veces en redondo,

dos cambiados y uno con la derecha, largando una estocada aguantando, que lo hizo rodar. Aplausos en sol y sombra á Hermosilla.

JICOTE.

Fué el que cerró plaza. Castaño bocinero, de bonita estampa y bien armado.

Fué el más malo de la corrida, huido y receloso.

Tomó tres varas, dió una caída y despanzurró un potro.

Cuco y otro de los diestros de "Paco de Oro," le colgaron dos medios y uno entero, con poco lucimiento.

El toro llegó en pésimas condiciones á la muerte, y Hermosilla lo aprovechó con una hoda y contraria y un certero descabello á la primera. Muchas palmas y música.

RESÚMEN.

Los seis toros de Ateneo lidia los esta tarde, aunque chicos y de poco poder, resultaron buenos los jugados en primero, segundo y tercer lugar, sobresaliendo el segundo. Los restantes, fueron regulares el cuarto y quinto, y malo el sexto.

De "Paco de Oro" nada podemos decir, pues con el desgraciado incidente que pasó á este matador que por primera vez se presentaba á torear en México, no se puede juzgar debidamente.

Hermosilla se presentó á torear con la misma voluntad de siempre, estuvo valiente y mostró deseos de agradar toda la tarde.

Retirado "Paco de Oro" á la enfermería, Hermosilla se hizo cargo de despachar los seis toros de la corrida, no desmoralizándose un sólo momento.

A todos sus toros les dió la faena que requerían, toreándolos sólo de mu'eta, en todos sitios, y estando certero en sus estocadas.

En los momentos de la cogida de "Paco de Oro," su auxilio fué oportunísimo y el público con justicia le tocó las palmas.

Esta corrida ha sido la mejor que ha toreado Hermosilla en la presente temporada, haciéndose acreedor á grandes ovaciones.

Los picadores Cantaritos y Piedad Garcia mal El hermano de Piedad, regular.

Se distinguió de sus compañeros en dos buenas varas Enrique Sanchez el "Albañil," siendo frenéticamente aplaudido en sol y sombra.

Francisco Carbajal el "Pollo de

Málaga" y José Leon Cortés, muy bien en banderillas y trabajadores y oportunos en la brega.

La presidencia muy acertada. El señor Vallete cambió las suertes á su debido tiempo, dejando llegar los toros á la muerte en buenas condiciones. El público con justicia lo aplaudió.

La tarde y la entrada buenas.

REVUELO.

PLAZA DE TOROS DEL PASEO

DESTRUCCION DE LA PLAZA

8 DE NOVIEMBRE.

I.

El último domingo fué un día aciago para los aficionados á la diversion de los toros, y de gran contento para los que buscan pretextos que tiendan á su desprestigio.

La indignacion del público, muchas veces contenida ante los abusos de las empresas y de las cuadrillas, rebasó los límites de la paciencia, y se manifestó imponente y formidable.

Causa pena tener que ocuparse de esas escenas violentas, que pudieran dar una triste idea de nuestro público, si no se tuviera en cuenta, para disculparlas, el sentimiento muy natural en el hombre de no tolerar que se le convierta en objeto de burlas.

Así pues, aunque nuestro pueblo por excelencia es sufrido, aunque permite muchas veces que se alteren los programas, que no se cumpla lo que se le ofrece, que se le den buques de carreta como toros de lidia y mamarrachos de talegui la como toreros de profesion, tambien es cierto, que cuando el abuso toma caracteres más pronunciados, olvida su indole pacífica, su natural complacencia, y hace una como la del domingo de "pópulo bárbaro".

Los hechos narrados con la imparcialidad que nos caracteriza, y tomados minuciosamente en el teatro de los acontecimientos, fueron de la siguiente manera:

II.

Anuncióse con algunos días de anticipacion el beneficio del espada Manuel Hermosilla, con seis toros escogidos de la ganadería de Nopalapan.

En los programas de mano se leía que el beneficiado los había ele-

gido personalmente, pero la afición desconfiaba mucho del éxito del ganado.

Los toros de Nopalapam que han pisado nuestros redondeles no se han hecho por cierto, notables por su buen juego.

Además había otra circunstancia; aquello ganadería está ubicada en lo que llamamos tierra caliente y como en esta capital se ha iniciado el invierno con un rigor inusitado, excepcional, era natural que las reses se resintieran en sus facultades con un cambio tan completo y tan brusco de clima.

Estas causas resfriaron algo á los aficionados, y sin embargo, el departamento de sol se llenó casi por completo y en el de sombra eran cortos los vacíos.

A las tres y tres cuartos se presentó en escena el Regidor señor Lic. Alberto Arellano y la cuadrilla incontinenti hizo sus paseos y saludos.

Salió el primer toro... ¡qué toro!... prieto, chico de alzada, flaco y corniabierto. La cuadrilla comenzó á hacer esfuerzos por lidiarlo y los picadores á ponerle el caballo al alcance de las astas, buscándolo en todas partes. Vanos esfuerzos; sólo tomó una vara de "Cantaritos" arrancándose de lejos. El buey volvió al corral.

Y pisó la arena el segundo: con las mismas señas que su hermano, pero con el agregado de una cornamenta infernal alta y apretada. Al verlo huir de los caballos y de las capas, era fácil comprender ya lo que se seguiría; ¿si los primeros toros eran así, como serían los restantes?

El animalito tomó dos varas muy flojas á fuerza de acosarlo, llevándose en una la garrocha del "Albañil"; después comenzó á huir hasta de su sombra y se dió la orden de lazo.

Y apareció el tercero: un rumor sordo y amenazador acogió su presencia, el bicho era más flaco y más chico que sus antecesores y aquello comenzaba á hacerse insoportable: "Cantaritos" y el "Albañil" le armaron los caballos y sólo le hicieron recibir dos puyazos, rebrincando.

La gritería comenzó entonces con fuerza, el Presidente ordenó que se fogueara al bicho, y Cortés y el Pollo se encargaron de cumplir la orden: pero ¿cómo hacerlo, si el toro huía en cuanto se acercaban? Además la concurrencia unánimemente se oponía á la ejecución de ella. Carbajal pudo prenderle un par, no sin que el público de sol le hubiese arrojado naranjas, cáscaras y alguna piedras.

Por el lado de sombra comenzaron á caer al ruedo algunos trozos de madera arrancados de los asientos numerados de junto á las lumbresas: se tocó á muerte y fué tal la exaltación del público, que Hermosilla, desde el ruedo, abajo del palco presidencial, consultó qué debería hacer. El Regidor revocó su orden, en el sentido de que el toro fuera muerto con la puntilla, lo cual se llevó á efecto, aplacándose un tanto el público.

Pero salió el cuarto igual ó peor que sus hermanos y entonces la indignación popular se desbordó: corrió la gente de las gradas á guare-

cerse en las lumbresas y comenzaron á volar por el aire estrellándose en el ruedo ó en la barrera, sillas, brazos de asientos, pedazos de banderilla, tablas y cuanto se tuvo á las manos.

Los picadores pusieron piés en polvorosa; Hermosilla y sus chicos salieron del callejón por el agujero de las banderillas; una bueyes salieron al ruedo para llevarse al manso, pero como nadie los arreaba, se quedaron dueños del campo, en tanto que en torno de ellos la tempestad aumentaba.

Muchas familias y varones pacíficos abandonaron la plaza; el Regidor mandó tocar fagina y procuraba con sus ademanes calmar la agitación; la policía usando de prudencia, se limitaba á suplicar la idem, prometiendo que todo se arreglaría; pero quién detiene en el aire á la roca que se desploma? A las sillas y á los pequeños trozos de madera, sucedieron las puertas de los palcos, las tablas del piso de las gradas, los tablonces que dividen las lumbresas y aun grandes tramos de gradas desclavados y arrancados de su sitio, por el esfuerzo combinado de muchos brazos.

Los barandales de los palcos crugían á fuerza de patadas, y luego rodaban con estrépito.

Y mientras tanto, ¿lo creerán nuestros lectores? la música del Moluco tocaba tranquilamente la marcha de "Cádiz" ó el wals "Sobre las olas." ¡Qué irrición!

Hubo un momento en que el tumulto calmó: un gendarme, primero en las gradas de sombra y después en el ruedo, enseñó al público un letrero manuscrito que decía: "se devuelven las entradas;" pero á poco volvió á encenderse la agitación; cayeron las pocas sillas que quedaban en sus puestos y parte del barandal de la azotea, las paredes de madera crugían á la fuerza de los golpes y aun las sillas del palco presidencial fueron rotas contra el piso ó contra aquel armazon deteriorado.

Por el lado de sol, á falta de objetos que arrojar, destrozaron grandes tramos de gradería y las paredes de las lumbresas; así es que el campo y el espacio se veían perfectamente á través de aquel esqueleto de madera!

El espectáculo era imponente; por donde quiera la multitud destruyéndolo todo y arrojando á la barrera y el redondel grandes y pequeños objetos, la policía recorriendo las gradas y procurando calmar el escándalo con términos prudentes y corteses; los soldados, tranquilos en sus puestos y la música tocando!

Poco á poco se fué calmando el tumulto: la gente abandonó el circo, lanzando aún, los más exaltados, algunos que otro grito y las últimas luces de la tarde alumbraron aquel sitio, ya tranquilo, pero lleno de escombros.

III.

Han pasado algunos días del suceso, y por lo tanto, con más sangre fría y con más conocimiento de antecedentes, podemos apreciar sus peripecias.

La Empresa de la Plaza de Toros del Paseo mandó algunos días

antes de la corrida á un dependiente que comprara los toros en la ganadería del Fortín. El dependiente los ajustó y Hermosilla llegó cuando la operación estaban consumada: pidió el diestro que se le permitiera calarlos, á lo cual el dueño no accedió, alegando que sus toros los vendía sin ese requisito, como había vendido los que se embarcaron para la Habana últimamente, para que fueran lidiados por la cuadrilla de Ponciano Díaz; pero que él—el ganadero—garantizaba su juego.

Hermosilla, pues, debió protestar contra la nota que apareció en los programas, respecto á que él había elegido las reses: ¿fué confianza, debilidad ó apatía lo que lo obligó á callarse, autorizando con su silencio aquella nota? No lo sabemos, pero tanto la Empresa por adquirir toros que suponemos costarían muy baratos, como Hermosilla que no protestó contra la aseveración del anuncio, ámbos resultan con su parte de culpabilidad.

Porque hay ocasiones en que las apariencias engañan y se puede creer que resulten buenos los toros de regular alzada, de bonita lámina y de buenas carnes; pero los que vimos el domingo, chicos, flacos, playeros y huidos, no se prestaban á la duda.

Disculpamos al pueblo, que al sentirse burlado, dejó desbordar su cólera, como una dura lección para los culpables.

La acción en sí misma nos desagradaba, nos repugna, como debe sucederle á todo aquél que vé una escena violenta, un acto de exaltación; pero al considerar que esto proviene de un abuso y que la muchedumbre ejerce el derecho de las represalias, convenimos en que tiene razón al no permitir que se le convierta en juguete.

Por otra parte, alabamos su buen juicio en medio de aquel desorden, pues no dió motivo para que se lamentaras desgracias personales.

La policía y la fuerza armada también se mantuvieron en los límites de la cordura, pues quizá algún acto de energía en aquellos momentos, hubiera sido de fatales consecuencias.

El señor Regidor se encontró entre la espada y la pared: entre el público que pedía fuera vuelto el tercer toro al chiquero, como los dos primeros, y el Reglamento que viene que solo haya dos toros de reserva, y que á los demás que no entren á varas se les apliquen banderillas de fuego. Sin embargo, al ordenar la muerte de este bicho por medio de la puntilla, nos parece que estuvo desacertado: ¿acaso iba el público á ver morir de esa manera los toros? La corrida debió suspenderse en ese momento (si es que ya no había más reserva,) devolviendo las entradas y multando á la Empresa.

La lección, pues, ha sido dura, pero necesaria: ojalá sea la última que tengamos que presenciar en nuestros redondeles. Ella nos ha hecho comprender la necesidad de una reforma en el Reglamento: cuando el público sepa que hay un fuerte correctivo para las empresas que abusan y que la autoridad lo aplica con energía, estamos convencidos de que no tomará justicia por su

mano, como lo hizo en la malhadada tarde del último domingo.

GRAN PLAZA DE COLÓN.

CORRIDA DEL DOMINGO 1.º DE DICIEMBRE DE 1889.

La Empresa de esta Plaza anunció para el domingo 1.º próximo pasado, una corrida con seis toros de la ganadería de Cieneguilla, en la que toreó por primera vez en México el nuevo espada Manuel Caballero.

Bajo la presidencia del Sr. Ordoñez y con un lleno completo en sol y regular concurrencia en sombra, se verificó la corrida.

Los seis toros de Cieneguilla fueron grandes, de fea lámina y cornalones; en varas cumplieron no obstante su escaso poder, á banderillas algunos llegaron bien, pero en la muerte todos fueron inciertos y recelosos.

A Manuel Caballero le tocó despachar los cinco primeros toros, siendo cogido sin consecuencias por el segundo.

Como en una corrida no es posible apreciar debidamente á un diestro, dadas las condiciones especiales en que Caballero se presentó á torear, solo diremos que estuvo valiente y que mostró deseos de complacer, y que si como torero dejó algo que desear, en la hora suprema se le vió entrar con guapeza, metiendo el pié á los toros é intentando aguantarlos.

No teniendo gente que le ayudara, como pudo soportó el peso de la corrida, viéndose ya en los últimos toros cansado y fatigado. El público no obstante lo recibió bien.

Naranjito que fungía como sobresaliente mató el último toro.

El nuevo banderillero Ferrer, dió el salto de la garrocha con bastante suerte.

En la brega y banderillas, Naranjito y Lobato. De los montados, pusieron buenas varas el Nene y Conde, siendo muy aplaudidos.

Los precios para esta corrida fueron baratísimos, por lo que el público no estuvo tan ex gente como en otras corridas.

PLAZA DE TOROS DE PUERTO-RICO.

REVISTA DE LA CORRIDA CELEBRADA EL 8 DICIEMBRE DE 1889.

Buen tiempo, aire fresco, niñas bellas, hombres casi, casi bellos; concurrencia bastante y excelente manzanilla; hora, las dos y media de la tarde.

Tuvimos la honra de que la presidencia estuviera desempeñada por las elegantes y respetables señoras Doña Eilar Beriz y Bonanza, Doña Cecilia Cepeda de Rizo, Doña Dolores Fernández de Mayoral, Doña Julia Margarida de Zbikowski y Doña Julia Gamboa de Rególez.

Tocan unos caballeros puntos, varios pitos y á compás de una marcha dedicada á la tauromaquia moderna por el rey Wamba, entra la cuadrilla.

Carrillo de verde mar y plata, Silverio de morado y negro, Barciela de verde mar y plata y el Murciano de grana y negro.

Los chicos se desnudan y después de santiguarse y rezar las oraciones de costumbre remojadas con una cañita, la presidenta dá la señal y el de el clarín que ya no ocupaba un patíbulo, sino que estaba muellemente reclinado en una otomana, se despereza, abre la boca varias veces, se estira con cierta coquetuela parsimonia, aplica sus "purpurinos" lábios á la embocadura y toda la sinfonía de Guillermo Tell.

Sale el señor de Miura, así se llama el bicho; lucía preciosa moña verde y blanca regalo de la señora de Potous; le preguntamos por su edad y después de ruborizarse un poco y tras seductora caída de ojos dijo tener 6 yerbas: era "colorao, bragao", bien puesto, de libras, de poder y de empuje; en fin, un caballero excelente; ¡cuántos bipedos quisieran valer tanto!

Carrillo le dió las buenas tardes con seis verónicas: palmadas y obsequios.

Como al animalito le gustaba la tela, porque había sido comerciante en paños tomó varios metros de tejido que le suministraron Barciela, Silverio y el Murciano. Todos estuvieron bien; la plaza se llena de babas que se caían á los espectadores, volaron sombreros y creímos que el entusiasmo concluiría por la "putrefacción" social.

El "pitador" general de la corrida, recibe un gracioso aviso de una elegante dama de la presidencia, y el grandísimo "Melónidas" en vez de tocar banderillas, toca una jota; en fin todo el mundo comprendió la chifladura del caballero, y Silverio y el Murciano se disponen á clavar los pinchos.

El bicho era voluntarioso, decente digno y de buena familia y quiso antes hacer á Barciela obsequio de su moña previo un acometimiento al diestro: este una vez dueño del trofeo, lo dedicó á la presidencia; (palmas).

Se encamina Silverio á "Miura" le hace un profundísimo saludo y el "otro", contesta con un "allá voy" y se quedó con un par de "pendientes" al cuarteo: en ellos, apareció la bandera española. ¡Bien Silverio! eres un jóven aventajado. Toma, fúmate este tabaco y dedícatelo á recoger sombreros.

El Murciano, cita al toro y le plantifica otro par "morrocotudo," también al cuarteo. El público se entusiasma y aplaude con justicia.

Tocan á muerte; coje Carrillo los trastos, se dirige á la presidencia y brinda, no le pudimos oír.

El animalito comprende llegada su hora y como no tenía hecho testamento, se hizo marrajo y receloso; se defendía como un barbian y aceptaba cuatro pases naturales, tres con la derecha, se cuadra, lleva la mano á la visera del morrion y se hace cargo de un pinchazo por todo lo alto.

El matador se quema y después de otro pinchazo, llega la combustión á su término con una muy buena estocada. (Aplausos), sombreros, cigarros, charpes; ¡la mar! Las mujillas buenas y el público satisfecho.

Aparece el segundo "toro" ¡qué

antipático! ¡qué poco fino! en fin señores cualquier cosa se llamaba "Muruve" y era careto, corniveleto, castaño claro, anémico; por tomar un tipirina; eunuco, buey en una palabra; de 6 yerbas mal comidas. No quiso cuentas con nadie, pedía á voces que le dejaran pasear; se creía que estaba en la retreta. Sin capa; es decir en camiseta, pasó á las banderillas; Barciela y Silverio le pusieron cada uno un par, bueno; de fuego, y lo mismo que si las hubieran colgado de la puerta de la Intendencia de Hacienda. Así que los chicos aunque con muy buena voluntad, no pudieron lucirse.

Carrillo toma los instrumentos y viendo que no puede sacar partido de su contrincante, le propinó una estocada baja y "Muruve" pasó á la eternidad, dejando un mal recuerdo; séale la tierra ligera y Dios le perdona el disgusto que le dió con su criminal conducta. Encarnada y blanca era la moña regalo de la Sra. de Zbikowski: sin incidente alguno, fué rescatada por Carrillo y dedicada á la presidencia; lástima de moña, nunca se la mereció "Muruve".

El tercero se llamaba "Saltillo;" este no era eunuco; era sultan; una persona muy digna de cinco yerbas, bizco del izquierdo, castaño claro, de peso, de buenos deseos y de poder, iba adornado con bonita moña de flores y plumas color salmon, regalo de la Sra. de Rizo. Este obsequio volvió á la presidencia, por Carrillo, el que al tratar de conquistarla, la estropeó algo. (Aplausos)

A petición del público "Silverio" coge la garrocha y dá un salto magnífico, inconcebible piramidal, de esos saltos que merecen una "estátua," en fin caballeros, si ustedes lo presenciaron ¡qué vamos á decir que ustedes no sepan? testimonio de entusiasmo, fueron los nutridos y prolongados aplausos, el ver la sombrerera de Suárez en medio de la plaza y los obsequios que se hicieron al diestro. Los capotazos fueron muy buenos, el animalito se prestaba y el público aplaudía; no podemos decir quien en esta suerte estuvo mejor; todos se lucieron; hubo verónicas, navarras y jugueteos con el moquito.

¡Banderillas! Carrillo se entusiasma y afana un par que plantó al quiebro, el toro se vá al bulto y derrriba al matador, lo hociquea, le dá varios besos, y le hubiera clavado el derecho si "Silverio" no saca con su capote al bicho, del terreno del duelo. Aplausos á los dos; mejor dicho, á los tres: á Carrillo á Silverio y al toro.

Barciela le cuelga un par al cuarteo, regalo del Batallon de Cazadores de Cádiz, bien.

El Murciano le adornó con otro par á la media vuelta. Barciela repite con uno soberbio al relance y el Murciano terminó la suerte con uno á toro parado de frente; "bocato de Cardinale;" un inglés le tiró las patillas y un amigo mio, los lentos.

Las Sras. de la Presidencia, sentenciaron á Don "Saltillo" (le damos el don porque se lo merece.)

Carrillo brinda á D. Justo Izquierdo; se dirige con la confianza de hacer algo bueno y lo hizo ¡vive Dios! Enseña el trapo al animalito y después de tres pases naturales, uno

con la derecha y otro cambiado, le da una estocada recibiendo, inmejorable, estupenda, celestial, esta si que es "antidimacopoliterapica," en los mismos rubios: el estoque entró hasta el apellido. El bicho se tambaleaba como si hubiera pescado un "sentimiento" de Jerez seco, y cayó cuan largo era

sobre unos rollos de estera que estaba "César" comprando. Bravos, palmas abanicos y sombreros, que se agitan sin cesar, gente que aclama al matador, regalos, monedas de oro, la biblia (sin notas se entiende;) para no cansar, aquello era un "colirio."

Dijo un negro catedrático: como esa estocada no se ha dado más que otra; la que propinó Carlomagno hermano de Napoleon VI de Turquía, en una corrida en que se celebraba la victoria alcanzada por los chinos en la batalla naval de Clavijo.

En resumen: el primer toro bueno; el segundo.. no hablemos de él; corramos un velo sobre el pasado; el tercero, á pedir de boca: la presidencia acertadísima ¡como no había de estarlo! los chicos bien, requetebien, archibien; el público deseando que haya otra corrida y clamando al cielo por una plaza de toros.

DON FORLIMPA.

¡QUE LO COJA UN MIURA!

Al empresario "ramplon" que siempre al público escama y le prepara un programa que protesta la afición, y el hombre no se apresura porque un lleno se le augura aunque sea una camama, á ese... que lo coja un miura.

Al presidente "portento" que no ha sabido en su vida presidir una corrida y no lee el reglamento y cuando la suerte apura el público con locura le arma una bronca lucida á ese... que lo coja un miura.

Al picador mal ginete que dice que monta "al pelo" y que demuestra "canguelo" cuando el toro le acomete, y en la suerte prematura le pide á la Virgen pura no le haga medir el suelo, á ese... que lo coja un miura.

Al banderillero malo que dice que es muy torero, y que con mucho salero no coloca mas que un palo, y cuando está á buena altura y clava un par, no se apura aunque resulte orejero, á ese... que lo coja un miura.

Al matador que es "chancleta" que desperdicia "gindama" y su trabajo es "camama" porque resulta un "maleta," y hácia la res sin soltura vá, porque tiene segura de buen matador la fama, á ese... que lo coja un miura.

Al puntillero que enfada por ahondar el estoque y desluce el "alcornoque" en faena del espada, y el público le censura

por hacer tal travesura y no tener un embroque, á ese... que lo coja un miura.

Y por fin, al extranjero de animales protector, y al que causa sólo horror lo que ejecuta el torero con elegancia y finura, y de la fiesta murmura siendo lo mas superior, á ese... que lo coja un miura con furor.

FERECITO.

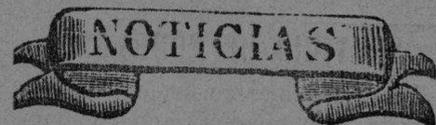
RAFAEL.

Lo esculpe el pueblo en su cantar sonoro; lo adora como á un Dios la tierra baja; no hay lienzo en cuadro, ni viñeta en caja que no ostente su busto con decoro.

Rey de la arena, vencedor del toro, nadie en valor y en garbo le aventaja; y lleva entre los pliegues de la faja la Virgen pura cincelada en oro.

Del Pretorio nació junto á la ermita, y es tan profundo el culto verdadero que siente por su Córdoba bendita, que cuando al redondel sale el primero, la torre de la arábica mezquita parece que la visten de torero.

ANTONIO GRILLO.



El martes, á las cinco de la tarde, falleció en esta ciudad, víctima de la enfermedad reinante y atacado además de una fuerte pulmonía, Manuel Leon (el Lolo,) banderillero que fué de la cuadrilla del "Espartero."

Al entierro, que se verificó al día siguiente, asistió un numeroso cortejo, compuesto en su mayoría de casi todos los diestros que residen en Sevilla, que fueron á pagar el último tributo al que en vida supo grangearse las simpatías de sus amigos y el cariño de sus compañeros de profesion.

Reciba su desconsolada familia nuestro mas sentido pésame.

Ha trasladado su residencia á esta capital, Capuchinas 2, nuestro querido amigo el conocido aficionado y escritor taurino, don Aurelio Ramirez, director que fué del ilustrado periódico "El Juanero."

Bien venido sea nuestro compañero, y nos alegraremos que le sea saludable el cambio de temperatura, que es cuanto se puede desear en estos tiempos "dengosos."

En los últimos dias del pasado mes de Diciembre, se ha verificado en la dehesa de Fuen Real, término de Córdoba, la tiente de algunos becerros de la acreditada ganadería de la señora doña Maria Josefa Fernandez, viuda de Barrionuevo, habiendo dado la prueba un excelente resultado. Uno de los becerros, llamado "Peinero," berrendo en negro, fué retentado, legando á tomar diez y nueve varas y matando dos caballos demostrando gran bravura y nobleza.

El espada "Guerrita" toreó admirablemente, segun dicen los inteligentes aficionados que presenciaron la tiente.

SEVILLA.

Imp. de LA ANDALUCIA.—San Eloy 51.

FERRO-CARRILES.

ESTACION SAN BERNARDO

Tren correo. Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 3'16 t.—Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 10 m.—Salida para Málaga y Granada, 10 y 10 de la mañana.—Llegada de Málaga y Granada, 4'5 t.

Mixto.—Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 7'15 m.—Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 7'28 n.—Salida para Alcalá y Carmona, 6'20 mañana, y 4'45 t.—Salida solo hasta Alcalá, 12'16 t. y 9'15 n.—Llegada solo de Alcalá, 4'40 m. 2'45 t. Salida para Moron, Marchena, Osuna y Ecija, 5'20 t.—Llegada de Moron, Marchena, Osuna y Ecija, 9 m

PLAZA DE ARMAS.

Tren correo.—Salida para Huelva, 4 t.—Llegada de Huelva, 16'6 m.—Salida para Mérida, 5'50 m.—Llegada de Mérida, 7'58 n.—Salida para Córdoba y Madrid, 10'26 m.—Llegada de Córdoba y Madrid, 1'15 t.

Mixto.—Salida para Huelva 6'40 mañana.—Llegada de Huelva 8'25 n.—Salida para Córdoba y Madrid, 8'50 n.—Llegada de Córdoba y Madrid, 6'40 m.

El express sale de Sevilla los martes, juéves y sábados, á las 6'15 t. y llega los mismos días á las 9'20 m.

SERVICIO DE CORREOS.

La correspondencia sale de la Administración una hora antes de partir los trenes correos.—Los trenes mixtos de Madrid y de Cádiz, también llevan correspondencia. El correo Extremadura (conduccion montada) sale á las 5 de la tarde.

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

Se publica semanalmente y siempre que se ver fiquen corridas de toros. Es el periódico taurino mas antiguo de Sevilla y uno de los que mas circulan por España. Mas de

20,000 EJEMPLARES

es la tirada que mensualmente reparte por provincias.

Precios de suscripcion.

En Sevilla, 2 rs. al mes.—Fuera, pago anticipado, 8 rs. trimestre.—Ultramar y extranjero, un año, 48 reales.—Número corriente, 10 cént.—Atrasado, un real.

Suscripcion y anuncio que no exceda de cinco líneas, una peseta.

Anuncios de mayor dimension, á precios convencionales.

Se suscribe en su Administración, Sol 46.—Fuera, en casa de los responsables y principales librerías.

En la imprenta de este periódico, se hacen toda clase de impresiones, tanto de lujo como económicas á precios baratísimos, como son, obras, convocatorias, circulares, prospectos, facturas, membretes, y todo cuanto concierne al arte de imprimir.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

EL BARCO.—Fábrica de chocolates movida á vapor, de los Hijos de José Gomez, en Valencia.—Representante en Sevilla, D. Genaro Almonte, Boteros 13.

VIUDA DE J. CABEL O Y GARCIA.—Almacen de curtidos al por mayor y menor.—Alfalfa 17.

MANUEL TAPIA Y CORTES.—Establecimiento de muebles y antigüedades.—Se compran toda clase de muebles.—Plaza del Duque de la Victoria 5.

BAZAR SEVILLANO.—Ramos Hermanos.—Especialidad en Novedades de París, Londres, Nueva-York y Viena.—Objetos de fantasía y arte.—Tetuan 8 y Lombardos 1.

JOSE M.^a LAGIER.—Relojero de Cámara de S. M.—Unico depósito de relojes ingleses, de la fábrica de Joseph Sewill de Liverpool. Sierpes 75.

FONDA DE LAS CUATRO NACIONES.—P. de San Fernando 11. Esta casa que dirige D.^a Aurora Fernandez, dueña que fué de la fonda Americana, ofrece al público lujosos departamentos y trato esmeradísimo.

LA ORIENTAL.—Francisco Pinto. Juguetes, perfumería, bisutería, petacas, peines de concha, asta y otros artículos.—Plaza del Salvador 21, esquina á la de Gallegos.

DOCTOR BALDARQUE.—Cirujano-Dentista, premiado por el Colegio de la Facultad.—Manteros 22, Sevilla.

Unico Agente para la venta y suscripcion en la Habana de "El Toreo Sevillano."

**GALERIA LITERARIA
VIUDA DE POZO É HIJOS
55 — OBISPO — 55
HABANA**

**FABRICA
DE PERSIANAS DE CORTINAS
DE
D. LEONARDO COBOS**

LEONCILLOS 3. — SEVILLA.

Se construyen á to las medidas y se cintan y colocan á 2 1/2 y 3 reales metro cuadrado.

Lampistería
de
Fort y Ca.
3 Torrejon 3-Sevilla
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas y demás aparatos para Petróleo, á precios reducidos, Tubo y Globos, Pantallas, Boquillas, etc.
Ventas al por mayor y menor.
No equivocar las señas:
3 TORREJON 3—SEVILLA



**IMPRENTA
DE
LA ANDALUCIA
51 SAN ELOY, 51**

Se hacen Impresiones de todas clases, Facturas, Circulares. Membretes, Memorandum, Sobres, Tarjetas comerciales y de visita, á 2, 2'50 y 3 pesetas el ciento, segun la cartulina.

51 SAN ELOY 51

GRAN FABRICACION

de **Básculas Romanas, Pesos, Pesas y Medidas de todas clases y dimensiones, del sistema decimal de**

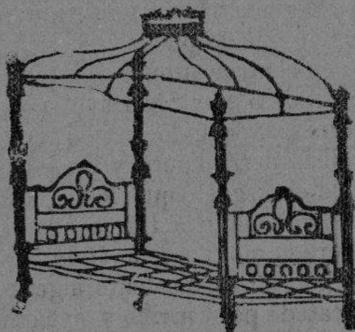
JOSÉ ESTEVEZ Y ARMESTO,

ENCARNACION 20.—SEVILLA.

Este establecimiento elevado á la altura de los mejores de su clase y dirigido por su dueño que no ha omitido sacrificio alguno hasta competir en el precio y calidad de sus excelentes artículos **PRODUCTO DE SU UNICA Y EXCLUSIVA FABRICACION** con los más módicos de las casas extranjeras, ofrece al público considerables existencias de todos los efectos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse al Director de la fabricacion,

JOSE ESTEVE Y ARMESTO.



**GRAN FABRICA
DE CAMAS DE HIERRO Y BRONCE
Y TALLERES DE LAMPISTERIA,**

DE

URQUIZA HERMANOS.
Génova núm. 14, Sevilla.—Talleres,
Huerta de los Granados.—Sucursal,
O'Donnell núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricacion de todos nuestros productos, nos obliga á invitar al público para que, visitando

nuestra fábrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En muchos locales contamos con el más estenso y variado surtido de camas de hierro, **METALLIS** Y **CINCELADO E INCRUSTADAS DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES**, confeccionadas con gusto y perfeccion desconocidos; así como grandes existencias de lampistería de extraordinaria variacion y novedad

IMORTANTE.—Gran rebaja de precios en to los nuestros artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas, empleando los dibujos que prefieran nuestros favorecedores, tales como escudos de armas, para blasones, iniciales, etc., etc.

1194
**CÁPSULAS
MATHEY-CAYLUS**
Preparadas por el **DOCTOR CLIN** Premio Montyon
Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recetadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:
Los Flujos antiguos ó recientes, la **Gonorrea**, la **Blenorragia**, la **Cistitis** del cuello, el **Catarro** y las **Enfermedades de la vejiga** y de las **vías urinarias**.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de **CLIN** y **C^{ia}**, de **PARÍS** que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

GOTA Y REUMATISMOS
Curacion por el **LICOR** y las **PILDORAS** del **D'Laville**:
El **LICOR** se emplea en el estado agudo; las **PILDORAS**, en el estado crónico.
Por Mayor: **F. COMAR**, 28, rue Saint-Claude, **PARIS**
Venta en todas las Farmacias y Droguerías. — Remítase gratis un folleto explicativo.
Exíjase el Sello del Gobierno Frances y esta Firma:



POSITIVAS VENTAJAS

DE LA
EMULSION DE SCOTT

Sobre toda clase de **ACEITE DE BACALAO** y sus similares.

La Facultad Medica de todo el mundo, así las reconoce porque es **AGRADABLE AL PALADAR, FACILMENTE DIGERIBLE ASIMILABLE, NUTRITIVA Y TONICO RECONSTITUYENTE.** Posee todas las virtudes del **ACEITE DE BACALAO** simple o compuesto **SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS.**

Siendo un hecho fuera de duda que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de hígado de bacalao con los

HIPOFOSFITOS DE CAL, DE SOSA Y LA GLICERINA es la formula mas **RACIONAL**, mas **PRACTICA**, y mas **EFICAZ**, de administrar esos importantísimos factores, indispensables a la formacion y desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR, SANGUINEO, ÓSEO Y NERVIOSO de todo lo que claramente se desprende que la Emulsion de Scott, es **TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE** y por consiguiente el mejor alimento para la mujer que cria así como lo es para el desarrollo físico de la

INFANCIA Y DE LA NIÑEZ.
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.